

José María FERNÁNDEZ CARDO reseña a José Miguel LAMALFA DÍAZ (Director), *La cantilena de Santa Eulalia. Bibliografía comentada*, Oviedo, Ediciones de la Universidad de Oviedo (Ediuno), 2013, 383 páginas.

No es la primera vez que José Miguel Lamalfa Díaz emprende una aventura investigadora relacionada con Santa Eulalia, patrona de la diócesis de Oviedo y personaje literario de la primera hora de la literatura francesa, nada menos que objeto narrativo del primer texto tenido por literario en la lengua *d'oil*, el que sigue de inmediato a los *Serments de Strasbourg* en todas las antologías e historias de esa lengua. Durante casi medio siglo se sucedieron en la Universidad de Oviedo generaciones de alumnos de Filología Románica y de Filología Francesa que se enfrentaron a las dificultades de aquel texto escrito en franciano y con no pocos ecos de la lengua latina. *La cantilena de Santa Eulalia* se iniciaba con el verso "Buona pulcella fut Eulalia", discurría luego por un territorio relativamente asequible hasta que en el verso 15 se presentaba la gran dificultad (elegir entre la lectura *aduret* o *adunet*) con la que se encontraron los filólogos más reputados, dando lugar a un buen número de publicaciones a favor o en contra de una de las lecturas, capaces de deleitar a los maestros y a los discípulos que de forma sucesiva se adscribían a una u otra.

José Miguel Lamalfa, discípulo él mismo del catedrático de Filología Románica de la Universidad de Oviedo D. Álvaro Galmés de Fuentes, y sucesor dentro de la misma Universidad como profesor de la asignatura Literatura Francesa Medieval de tan recordados e ilustres profesores como fueron la Dra. Aragón Fernández y el Dr. Urdiales Campos, puso en marcha hace ya

algunos años un proyecto de investigación de carácter interdisciplinar, a sabiendas de que su Universidad y la ciudad en la que estaba ubicada tenían más de una deuda pendiente con las investigaciones dedicadas al personaje histórico y literario de Santa Eulalia. Fruto de aquel proyecto de investigación fue la publicación en 2010 de un primer libro titulado *Santa Eulalia. Mito y Realidad*, editado por la Universidad de Oviedo, en colaboración con la Obra Social y Cultural de Cajastur. En aquel primer volumen dedicado a Santa Eulalia participaron el conocido filólogo y romanista de prestigio internacional Gerold Hilty, el filólogo y catedrático de la lengua latina Serafín Bodelón, las historiadoras del arte medieval Isabel Ruiz de la Peña y Rebeca Desoignie, el archivero de la Catedral de Oviedo Agustín Hevia Ballina y el investigador en temas relacionados con la historia de la Iglesia asturiana Enrique López Fernández, un coro, ciertamente polifónico, compuesto por ilustres e ilustradas voces a las que daba entrada desde el mismo prólogo la batuta de José Miguel Lamalfa, bien curtida en el ejercicio de la duda y de la interrogación sobre un texto y un personaje no menos enigmáticos que su mismo origen. Doble lectura sí, de un verso, pero también doble patronazgo y adscripción también doble de una santa (la misma o diferente) a dos ciudades, la de Barcelona y la de Oviedo, además de la emeritense.

Aquella publicación de 2010, en perfecta sintonía con el subtítulo que la acompaña (*Figuración y Hermenéutica del Texto*), no sólo supuso la revisión histórica y filológica de textos relacionados con la santa (desde el siglo IV hasta el IX), sino que abrió un amplio abanico artístico de perspectivas localizadas en Oviedo, Asturias y Cataluña. Libro en mano resulta particularmente gratificante, por ejemplo, el recorrido eulaliano de la Catedral de Oviedo, comenzando por la figuración inscrita en la misma puerta de acceso.

La segunda publicación alentada por Miguel Lamalfa, la que es el objeto primero de la presente reseña, concebida como segunda fase del proyecto de investigación evocado arriba, es de

orientación más filológica, al tener como referente fundamental el texto francés de la cantilena, copiado hacia el año 882 en un pergamino cuyo destino era la recogida de una selección de los sermones de San Gregorio de Nacianzo, conservado en la actualidad en la biblioteca municipal de Valenciennes. Precisamente en la cubierta del libro se reproduce la imagen del Manuscrito 150 de la Bibliothèque de Valenciennes (Francia), en el que está incluido el texto de la cantilena de Santa Eulalia. De todos modos, a pesar de esa orientación esencialmente filológica, y a tenor de la importancia que los estudios temáticos de las fuentes tienen para la configuración del personaje de Eulalia, el desarrollo del trabajo – el acopio de bibliografía – ha precisado de la aproximación a otras disciplinas limítrofes, como la codicología, la epigrafía, la arqueología, la toponimia, la lingüística, la historiografía, la paleografía o la musicología.

El trabajo, realizado con esmero y amplitud de miras, ha precisado la colaboración de todo un equipo de expertos en varias filologías, la latina, la inglesa, la alemana, la italiana, la francesa y la española. Pocas veces, a pesar del prestigio que en nuestros días ha adquirido la voz *interdisciplinaridad* en los proyectos de investigación, tenemos ocasión de asistir a su puesta en práctica a través de la colaboración efectiva de investigadores adscritos a distintos Departamentos y a distintas áreas de conocimiento en el campo de las Humanidades. En esta obra, coordinada y prologada in extensum por José Miguel Lamalfa, han participado Serafín Bodelón García, Toribio Fuente Cornejo, Antonio Niembro Prieto, Rodrigo Pérez Lorido y María Nieves Rodríguez Pérez.

Se ha adoptado un modelo bien pensado para estructurar las informaciones de las referencias bibliográficas que ocupan cerca de 350 páginas: fecha de edición, autor, título, enumeración de palabras clave, resumen en español del contenido de la obra referenciada (redacción cuidada con esmero). Y se han elaborado dos tipos de índices, uno que recoge 78 palabras clave de carácter temático y otro de autores en el que se mencionan 209 nombres. El orden adoptado para la sucesión de los títulos bibliográficos

ha sido el cronológico, capaz de reportar múltiples ventajas para quien esté interesado en la sucesión histórica de publicación de obras referidas a la cuestión “eulaliana”, desde la primera de las referenciadas, que es de 1594, hasta la última, fechada en el año 2011. Los medievalistas no especializados en la “cuestión eulaliana” descubrirán con asombro el cúmulo de escritos al que ha dado lugar un asunto que algunos hubieran tenido la tentación de calificar de menor.

Un libro como este de bibliografía comentada sobre el asunto de Santa Eulalia y la cantilena viene a poner de manifiesto que, a pesar de que en los tiempos modernos uno tiene la impresión de que todo se encuentra en Internet –lo que, por otra parte, suele ser cierto–, el trabajo paciente, casi de scriptorium medieval, realizado con pasión y, como dicen los franceses, “de longue haleine”, da frutos y proporciona instrumentos para que la investigación progrese. Es una de esas publicaciones que sólo pueden salir a la luz gracias a los servicios editoriales de las Universidades, que, por mucho que los estándares actuales de la calidad hayan querido marginar, siguen desempeñando una importante función en la publicación de resultados de los trabajos de investigación, al menos en el campo de las Humanidades.

JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ CARDO  
UNIVERSIDAD DE OVIEDO